

PRECIOS

MADRID
 Tres meses. 11 reales.
 Seis. 20 "
 Año. 36 "

Número suelto, MEDIO REAL.

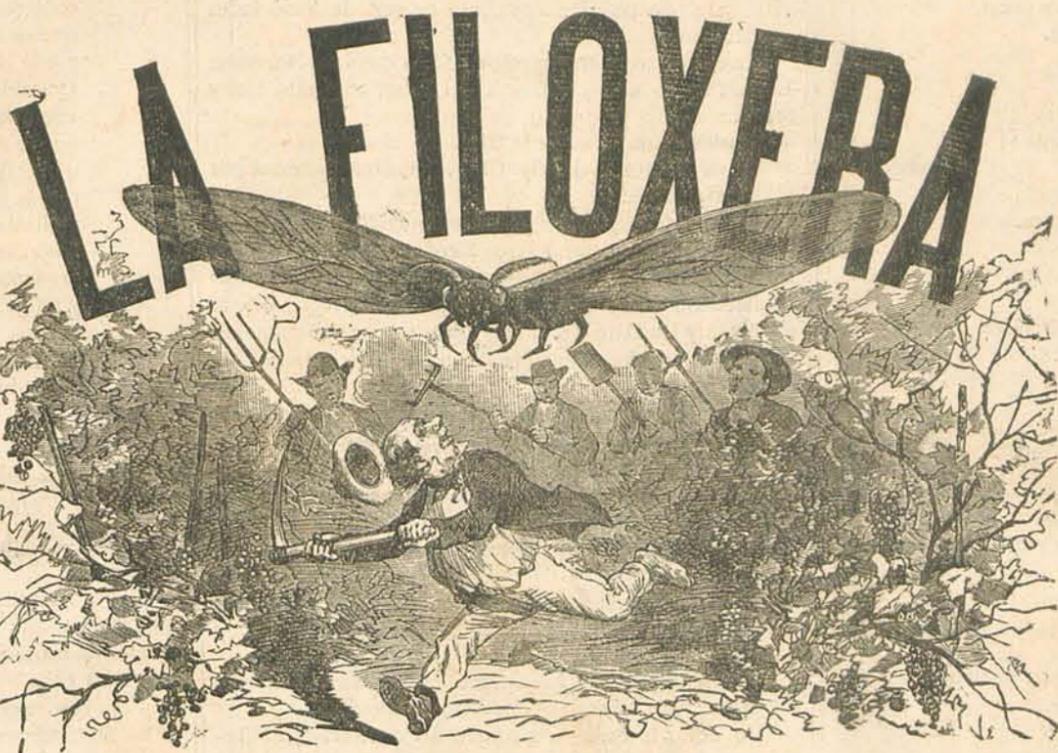
La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
 PISO SEGUNDO.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten *sablazos*.
 Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
 Semestre. 26 "
 Año. 50 "

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
 PISO SEGUNDO.

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones. El que paga, descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

UN ACTO POLÍTICO.

El público había acudido á presenciar un torneo y hubo de contentarse con ver bailar un rigodon. Es verdad que el general Martínez Campos, congregando á un concurso numeroso y escogido para dar una prueba de su elocuencia, hacia el mismo papel que si al Sr. Cánovas del Castillo le ocurriese mandar un simulacro.

El órgano vocal del general Martínez Campos, es un instrumento más propio para una procesion de Juéves Santo, que para un concierto parlamentario con asistencia de señoras. Su voz es un problema musical, que solo podría resolverse haciendo cantar en una misma garganta á los Sres. Banquells y Tormo.

En cambio, el Sr. Cánovas del Castillo, templando cuidadosamente su laringe, con el amor con que Sarasate templa su Stradivarius, procuró dar á su palabra suavidad y dulzura. Momentos hubo en su discurso, en que pudo creer el Sr. Marqués de Barzanallana, que estaba hablando al Senado la señorita Mendoza Tenorio; era la voz melosa de los días de buen humor y de las tertulias andaluzas.

Todos los periódicos describen con entusiasmo la concurrencia aristocrática de aquel día de moda del Senado. Todos convienen en que el duelo se convirtió en un combate con vejigas. Se había puesto marco dorado á un pliego de aleluyas. El resultado de aquella discusion no puede ser más absurdo!

El general Martínez Campos se ha colocado enfrente del Sr. Cánovas del Castillo: el Sr. Cánovas del Castillo dice que no está enfrente del general Martínez Campos. Esto no se explica sino por un fenómeno de estrabismo: mientras el general mira de frente al jefe del gobierno, debe torcer éste sus miradas: es decir, el Sr. Martínez Campos dirige su vista al Norte, y los ojos del Sr. Cánovas del Castillo, sin duda miran á Poniente y á Levante.

Una idea brotó de la fecunda imaginacion del general: la idea de un partido nuevo; un partido liberal del cual podrian ser ministros, Garrido, Selgas y Miret. El ideal de ese partido seria ver al cura Santa Cruz mandando un batallon de milicianos. Mientras este plan se desarrollaba, nos pareció que los Sres. Cánovas y Barzanallana se hacian guiños expresivos.

El presidente del Consejo ha demostrado que el nuevo partido no hace falta. Para dar serenatas al nuevo poder, basta con la orquesta dirigida por el Sr. Sapeda. Los constitucionales son los meritorios oficiales de la política; tienen el privilegio de hacer la oposicion y serán perseguidos ante la ley los imitadores. Además, el gobierno disfruta el derecho de

elegir sus enemigos, como todo ciudadano el de elegir suegra. Y la verdad es que no tiene medio de estar enfrente del gobierno aquel á quien éste vuelve las espaldas.

¡Los constitucionales! Descubrámonos hidalgamente ante esos anacoretas parlamentarios, á quienes alimenta de palabras el Sr. Cánovas hace cinco años. Los hemos visto animados y como ahitos con el último rancho de esperanza: los llamamos meritorios, y son en realidad los maestros de escuela del Sr. Cánovas.

¡Cinco años de cesantía!... La racion ha llegado á tiempo. Los socios del Círculo dirigian ya miradas voraces á los más gruesos, y temblaba ya el señor Camacho, y aún hubiera peligrado el Sr. Leon y Castillo si no sirviera á los constitucionales de vocina.

—¿Crees que el Sr. Cánovas nos prepara el poder? preguntaba un socio á otro.

—No creo que haya llegado aún el momento: nos hubiera ofrecido un Silvela en prueba de amistad. El Sr. Cánovas tiene como las ramilleteras una varita de Silvelas, que arranca desde Moratin, y de la cual desprende flores para obsequiar á los que van á ser gobierno.

Resumiendo: el general Martínez Campos ha efectuado lo que en lenguaje técnico se llama un acto político. La sustancia del hecho se hubiera podido condensar en el papel de un cigarrillo; y, sin embargo, el país está escuchando discurso tras discurso hace cuatro días. Es verdad que ha intervenido en la discusion el Sr. Pelayo Cuesta, distinguido ateneísta, y como tal, acostumbrado á envolver todos los hechos en palabras. El senador constitucional aludió á casi todos los presentes, y usó tan ampliamente el derecho de alusion, que temimos que obligase á hablar á las señoras que habia en las tribunas.

—¿Cuánto se habrá hablado en el Senado en estos días? preguntaban á un taquígrafo.

—Hemos escrito un diccionario de Madoz.

—¡Dios mio! exclamaba un periodista en las tribunas. ¿Hablará tambien Becerra?

—¡Hagamos administracion! dirá *La Época*.

Y exclamará el marqués de Barzanallana:

—Felizmente no he tenido vista en el Consejo de Estado últimamente.

Y entre tanto ¿qué ha sucedido en el Congreso?

Las funciones de Apolo son llenos completos, comparadas con la concurrencia que ha acudido á las sesiones. Era un Sahara parlamentario. Hasta el vientre del Sr. Conde de Toreno sonaba á hueco al dar contra la mesa.

—¿Por qué está vacío? preguntamos aterrados á un ujier. ¿Es acaso diputado el Sr. Oltra?

PRÓLOGO DE UN DRAMA.

PARODIA DEL «TENORIO.»

GENERAL. Jamás delante de un monstruo mi alta cerviz incliné, ni yo he servido jamás sino á la patria y al rey.

.....
 Escucha, pues, Don Antonio, lo que te llegó á ofrecer el bizarro Don Arsenio cuando tú dabas traspiés. Esclavo he sido de Cuba y yo la pacifiqué, y, gobernando su hacienda, hicimos el pacto aquel. El tiempo que señalaste allí ejercí mi poder; cuantas pruebas exigiste de mi valor y honradez, para hacerlas glorias tuyas, todas te las dí tambien. Y cuando estimó tu juicio que aquí te pude valer, me hiciste puente colgante y al fin pasaste por él, pues yo mandaba, y dijiste «¡venga eso!» y te lo largué.

D. ANTONIO. Basta, General; pues temo no poderme contener, y quizás te suelte un palo, y, si á mano viene, diez. General, eres valiente cuando en el campo te ves; pero aquí, en el parlamento, ¡que Dios te saque con bien! Don Antonio!...

GENERAL. Y me divierto viendo que, aunque hace un tiempo, pone tu gozo en un pozo el Pazo de la Merced.

GENERAL. Así te lleve la trampa, Don Antonio, de una vez!

D. ANTONIO. Nunca! Dejar yo el gobierno? Primero dejo la piel.

GENERAL. Míralo bien, Don Antonio; que vas mi espada á perder, y, con ella, la esperanza de mis cubanos tal vez.

D. ANTONIO. Y ¿qué tengo, General, con tus cubanos que ver?

GENERAL. Gobernador, que me pierdes!...

D. ANTONIO. Já, já!...
 GENERAL. Considera bien que por cuantos medios pude te quise satisfacer, y que por tí le dí empleos al cabecilla Miret,

y por tu orgullo no hay paz,
ni habrá cabeza ni piés.

ELDUAYEN. (Soltando la carcajada.)
¡Bien, General!

GENERAL. ¡Vive Dios!

D. ANTONIO. (A Elduayen.) Eres mi hombre!

ELDUAYEN. Y un testigo
de esta bronca y un amigo
de mónstruo tal como vos.

GENERAL. Don José!

ELDUAYEN. Ya ví bastante,
General, para saber
quién es quien busca el poder
con tu valor arrogante.
Y quien viene así detrás
acechando la ocasion,
es el pacto, sin *Zanjon*,
del centralismo...

GENERAL. ¿Esto más?

ELDUAYEN. Y pues con ley soberana
rige el mónstruo, como ves,
estudiando volapiés
con el *maestro* Santa Ana;
mira ya el fin que te espera
si te salen al encuentro,
los piés del mónstruo aquí dentro
y los de Alonso allá fuera.

GENERAL. Basta ya de tal suplicio!
Si en mi paciencia y mi honor
no apreciásteis el valor
de mi franco sacrificio,
y la leal beatitud
con que el poder dejé un día,
tachais ya de cobardía
y tal vez de ineptitud;
os tomo el que no me dáis
largo plazo de un bienio,
para mostrarme el Arsenio
de cuyo valor dudais.

ELDUAYEN. Sea, y cae á nuestros piés,
digno al ménos de esa fama
que áun hoy por bravo te aclama.

GENERAL. Venza Sancho Alonso, pues!
—Mónstruo, pues trátame así
y tú me sacas de quicio,
cuando alguien me llame á juicio,
tú responderás por mí.

D. ANTONIO. General!

GENERAL. (A Elduayen.) Y á tí, insensato,
que de la mar vas á hablar
sin saber lo que es la mar,
con mis reformas te mato.

ELDUAYEN. Jezú!

GENERAL. Pues el mónstruo ciega,
la victoria será mía;
que, aquí y en la Habana, el día
de los zafarranchos llega.
—Ahora se verá quien soy!

ALONSO. (A la puerta.) General?...

GENERAL. Alonso aquí?

ALONSO. Espera Sagasta?

GENERAL. Sí.

ALONSO. Decídase usted!

GENERAL. Alla voy.
—Cité al mónstruo y me embistió,
y, pues el conmigo cierra,
del desastre de esta guerra
responda el mónstruo, no yo!

CAE EL TELON.

OTRA PASION.

Estamos en plena Cuaresma; unos cuantos millares de españoles ayunan á pan y nómina; muchos millares, á pan y agua; todos á pan y Cánovas, ó sin pan y con Cánovas. La Iglesia Católica empieza hoy sus solemnes ceremonias para conmemorar la Pasión y muerte del Redentor del hombre.

El gobierno para no retrasarse, principió hace tiempo á echar á la calle sus pasos, sin tener en cuenta los de la sagrada historia.

En lugar de la entrada en Jerusalem, la entrada del general Martínez Campos en el ministerio.

Toreno en el huerto de las olivas. (Porque sirve para estar en todas partes.)

Judas Masquefeo.

La aprehension ó aprension (de los vecinos de Toledo, que creen que hay partidas de salteadores en los montes de la provincia).

El general Martínez Campos en el Senado; el presidente del Consejo se lava las manos.

Acompañan á este paso multitud de negros y blancos entonando el *De reformas económicas non dávid*.

Detrás el paso de varios gobernadores á otras provin-

cias, para que trabajen con fruto en pró de localidades que no conocen.

Luego el paso del proyecto del ferro-carril del Noroeste: Lassala atado á una columna del Pazo, tragando hiel y saliva.

Varios pasos de moneda falsa.

El de los humos de Rio Tinto, llevado á hombros por el diputado Alba.

A los lados algunos ingleses repartiendo manzanilla.

Sigue el paso de un alférez á comandante, y el pase á inválidos del director Sr. Rodriguez; los pasos para evitar la discusion sobre la última crisis, para arreglarse con el Sultan y los Dattos ó dátiles joloanos, y para mantener las buenas relaciones que nos unen con el emperador de Marruecos.

Entre paso y paso, maestros de escuela que hacen de *llorones por vicio*, vestidos de sultos ministeriales de *La Correspondencia* y *La Política*.

Varias irregularidades tocando trompetas con sordina para no despertar al gobierno.

Hermandades de españoles descalzos, forman el acompañamiento.

Manda la escolta el jefe Sagasta de voluntarios de la probabilidad, y dirigen las músicas Sancho Martínez y Martos.

La prensa de oposicion sigue entonando el *Miserere mei Blas...* y la ministerial el *Presupuesto mei...*

De llevar la cera se encargan los conservadores-liberales.

De llevar los pasos el resto del país.

La marcha de la procesion está á cargo de los conservadores-liberales.

El itinerario queda á voluntad de los conservadores-liberales.

Cubren las carreras (del Estado) los conservadores-liberales.

Las carracas son conservadoras-liberales.

Y reparten las palmas los conservadores-liberales.

Hay quien asegura que las pagan.

EL NUEVO DON LUCAS.

(PARODIA DEL DE «EL CIGARRAL.»)

El *Mónstruo de nuestra edad*,
cuyo título moderno,
no es por su casa, y sí por
monstruosidades que ha hecho;
es un político gordo,
de libras, berrendo en negro,
muy larguísimo de jeta
y cortísimo de cuerpo.
Nariz de pasa de Málaga,
los piés un tanto gallegos,
las manos anchas y duras
de dar golpes al sombrero:
calvo un poco, ciego un poco,
dos pocos verdi-toreno,
tres pocos cursi-almamiado,
y cuarenta muchos terco.
Si canta una malagueña,
aunque es *cante* de su pueblo,
no solo espanta á su gente
pero espanta á la del centro.
Si acaso larga un discurso,
dá tal alcance á los verbos,
que habla en Palacio quizás,
y le oyen en el Congreso.
Come como el mismo Elduayen,
y bebe á lo Llano Queipo,
pregunta como un Orovio
y habla como dos Romeros.
En cada palabra que habla
larga algun plan de gobierno;
verdad es que ellos son muchos,
mas para eso no son buenos.
Si hablan de la guerra, él solo
es quien más entiende de esto,
y, sin espada, presume
de acuchillar al maestro.
Tiene escritos cien poemas
y, cerrados con su sello,
se los dará á Puente y Brañas
para sus bufos libretos.
Pero ya que no es galan,
aunque presume de serlo,
ni poeta, aunque hizo coplas,
ni músico, aunque es flamenco;
tiene una gracia no más,
que con esta le podremos
perdonar esotras faltas;
que, aunque es atroz su Gobierno,
ni á tiros suelta las riendas,
así se hunda el universo.
—Estas, señor, son sus partes

contadas de verbo ad verbum;
este es el mónstruo que os pinto,
y este el retrato que he hecho.
Quererle, es cargarse España
como ya se cargó Arsenio;
que él mande, no está muy bien;
que él dimita, lo aconsejo;
que se retire, es cordura,
no llamarle más, acierto.
Discreto sois, ya lo admiro;
prudente sois, no lo niego,
y así guardaos por prudente,
y, pues sois sabio, yo os ruego,
que antes de que mande un mónstruo,
mireis lo que haceis primero.

RE-CÓRTEES.

DIA 8.—Anuncia una pregunta el general Martínez Campos.

El Sr. Saavedra Bálgora se obstina en defender su creencia de que la Administracion militar debe rendir cuentas de las raciones y utensilios del ejército en época anterior á 1850.

Pero convencido el Senado por los claros argumentos de los Sres. Azcárraga y Fuente Fiel, vota contra el voto.

En esta sesion no ocurrió desgracia alguna personal con el discurso del señor ministro de la Guerra.

DIA 9.—La sala representa un cementerio;
empieza su discurso el general;
momentos de ansiedad; mucho misterio,
silencio sepulcral.
Si un señor senador (que al fin es barro,
como otro que no sea senador)
estornuda, protesta del catarro
algun otro señor.

El general: Yo he sido aquí el juguete
del jefe del partido liberal.

—Conservador (*le apuntan*).

—(¿Quién le mete

á hablar al general?)

—A usted nada le importa.

—Soy su amigo.

—Usted es un apóstata, un traidor.
(*Un bofetón simbólico*.)

—Prosigo.

—Ya no soy liberal-conservador.

El presidente del Consejo.—Ecce homo (indicando al general).

DIA 10.—Desde un rincon del orbe don Pelayo
hizo al país caer en un desmayo.

Pronunciando un discurso hábil, esbelto, terrible,
constitucional.

El ministro de Ultramar pronunció un discurso mata-
fuegos, triste, sombrío, como boca de Bugallal.

DIA 11.—Rectifica el general.

Piden la palabra otros varios.

El general Martínez Campos se extraña de la rápida
elevacion de un alférez á comandante y de un diputado á
coronel.

Se levanta Guzman el Bueno, de Ultramar, y dice:

—Ese alférez era comandante en secreto, es decir, lo
merecía: es mi hijo.

El gener al.—Pues por eso digo que no puede ser.

PICADURAS.

En Barcelona se ha organizado un casino para los ver-
daderos aficionados á la música, al cual solo podrán per-
tencer los que toquen algun instrumento.

El director maneja uno muy combo;
¿no adivinan ustedes cuál?... El bombo.

El propietario de un almacen de yeso mandó apresar á
un individuo, que hace una temporada venia estafándole
algunos cahices de aquel artículo.

Y en lugar de quedarse patitieso,
cuando fué capturado,
al decirle los guardias: «date preso»,
preguntábase: ¿y eso?
Ya le habrán respondido en el Juzgado.

Con el título de *¿Que se lo cuento á mi tío?* se está ensa-
yando en un teatro de esta córte una comedia original de
un conocido autor.

Si el público le arma un lío,
inconsideradamente,
á mí que no me lo cuente,
que se lo cuente á su tío.



Mientras los canes riñen
el amo se recrea,
y luego un huesecillo
será de paz ofrenda.

En la calle Imperial han reñido dos hombres, traperos de oficio, resultando herido de una puñalada uno de los contendientes.

Ved una puñalada,
que, aunque no fuese nada,
de ninguna manera
podía prescindir de ser traperera.

Está en ensayo en el Teatro de Eslava para ser puesto en escena á la mayor brevedad un juguete en un acto, titulado *Por atrevido*, y que es primera produccion de un apreciable actor de aquella compañía.

Si no le alientan
siendo aplaudido,
tenga entendido
que le revientan
por atrevido.

Como ningun periódico ministerial ha contestado categóricamente qué se ha hecho de los CUARENTA MIL DUROS, producto líquido de *La Gaceta Agrícola*, según cálculos aproximados; el colega, al cual nos referimos en una *pica-dura* de nuestro número anterior, utilizando una indicacion

de *El Tiempo* que le remitía al expediente relativo á dicha *Gaceta*, ha enviado á uno de sus redactores á la Direccion general de Agricultura en solicitud de que se le permita revisar el expediente susodicho, para poder hacer público el resultado de sus investigaciones.

Estaremos al quite;
pero, entre tanto,
se ignora el escondite
del tanto cuanto.

¿Qué hace Lassala
que no lo especifica
ni lo propala?

La Sociedad de salvamentos marítimos de Guipúzcoa, ha regalado al Club de Regatas de Bilbao dos chalecos salva-vidas.

Si los tuviera Orovio,
que tanto los estima,
aunque profunda y ancha,
nadaría en la deuda como un gobio;
mas como no los tiene
ni hay quien se los dedique,
y la avalancha se le viene encima,
ó se le viene encima la avalancha,

ó la avalancha encima se le viene,
por mucho que se aplique y que no abdique,
irremisiblemente se irá á pique.

Huyendo de la córte los amaños
y por el centro, ó por mitad partido,
diz que se vuelve á Búrgos
un relojero de los más licurgos;
por allá nos espere luengos años.
Si no hubiera venido—
bien á la vista salta—
tampoco le hubiese hecho á nadie falta.

Cierta casa de empeños
se liquida por gusto de sus dueños,
que llenaron de trigo ya sus trojes.
Hay perlas y diamantes brasileños,
y collares, cadenas y relojes,
y preciosas sortijas,
y cruces de mil órdenes extrañas...
Mas ¡ ay! que, entre tan raras baratijas,
no he visto la gran cruz de Puente y Brañas!

Julianito Romea,
joven artista de mejor hechura
que los demás actores á él adjuntos,
porque caza en el arte dobles puntos
(y si nó, que se vea);
tuvo una guillardura
que causó un estrupicio
y le puso en un brete,
al elegir el que eligió juguete
(transposicion se llama esta figura)
para su beneficio.
Por eso de *ab initio*
al escuchar sus gracias infelices,
que no llamo sandeces,
por hallar algo dura la palabra,
en *La boda del hambre* hubo un enjambre
de *avispas* y *abejorros*,
que, hablando á media voz con las narices,
semejaban á veces
el áspero zumbido con que Fabra
vierte elocuencia á chorros,
ó antifonas de lúgubres piporros.
Pobre *boda del hambre*! ya es fiambre
como la voz de Labra;
pero, segun barruntos,
los *censores* han sido poco diestros,
pues su autor es novel, y en los asuntos
en que milita el hambre,
para evitar siniestros
solo debe admitirse á los *maestros*.



Hasta que no esté completamente despejado el horizonte político, segun dice un colega, el Sr. Romero Robledo no abandonará la corte.

*Si tan largo me lo fias,
tabernera, echa un cuartillo.
¡Menudo es el baturrillo
que se está armando estos días!*



Siguen sin *explanar*: la Costanilla de los Desamparados, el bolsillo de *La Gaceta agrícola* (ó cepillo), el solar de la calle de Sevilla, Cánovas del Castillo y la interpelacion de Retortillo.



Rebuscaba títulos de libros nuevos en el escaparate de San Martín, editor.

Y leí: *Galas del ingenio*.
Seguí adelante, en la cubierta á dos tintas, y me encontré estos dos nombres: «Bustillo y Lustonó.»
—¿*Galas* de estos dos Eduardos? No puede ser. Aquí debe haber otros ingenios. Y, efectivamente, los *ingenios* de las *galas* se me presentaron con los nombres ilustres de «Lope de Vega», «Calderon» y «Alarcon.»
Los dos tocayos se pintan solos para buscar buenas compañías, y así se venden las *Galas* como pan bendito.



¡*Ellas!*—leí despues en otra cubierta; y se trata de un libro en que un moderno Diógenes ha recopilado las gracias, y tambien las tonterías, que se han dicho de las mujeres.

Pero *Ellas*, harán fortuna por *ellos*.



Y en seguida topé con *Recuerdos y esperanzas*, de Emilio Castelar.
Escritos políticos casi todos.
Los *Recuerdos* tienen el color de pimientos federales, y las *esperanzas*, el color de la alfalfa espiritual de los borregos del posibilismo.



El expediente promovido por la Diputacion de la Coruña sobre habilitacion de aquella Aduana para la introduccion de la patata extranjera, se encuentra detenido en el ministerio de Fomento.

Pobre pueblo!... ¿Con qué ménos pudiera contentarse que con patatas? Pues todavía se las niegan!



Que eres un papanatas
dice la gente;
¡no se comen patatas
impunemente!
Ningun esclavo
cayó en la servidumbre
comiendo pavo.



El registrador de la propiedad de Rambla, fué seriamente amenazado con perder la vida si no depositaba treinta mil duros en determinado sitio. El empleado avisó á la guardia civil, colocó en el punto designado cuarenta

reales en calderilla é inmediatamente fueron detenidas cuatro mujeres que acudieron á recogerla.

¡Desheredado sexo!...
pobres mujeres!
á más de la *rebaja*
se las sorprende!
Quizá la Audiencia
mande que las remitan
la diferencia.



Un *timo* de nueva invencion.

Varias mujeres le han dado en algunas casas presentándose en nombre de la lavandera, á quien suponen enferma, y llevándose los sacos de ropa que sus dueños no vuelven á ver.

Apostaría un diente
de los de veras,
á que seguramente
no hay lavanderas
entre esta tropa;
pero, de todos modos,
limpian la ropa.



El juéves próximo empezará la acuñacion de las monedas de cincuenta céntimos, en la Casa de Moneda de Madrid. Urgente era en verdad este trabajo. Ahora solo falta que sea constante y que poco á poco se vayan retirando de la circulacion las medias pesetas antiguas, muchas de las cuales son realmente inadmisibles.

Las que dan los tranvías
tienen reflejos
de peltre de bacías,
de cazos viejos
y de bandejas;
y las del café mio,
de alcuza viejas.

CREMA DUQUESA.

EL SECRETO DE LA HERMOSURA.

Producto de primer órden, incomparable é inimitable para blanquear la piel, dar tono, frescura y firmeza al cutis; hace desaparecer los granos, la palidez y toda especie de manchas del rostro.

Depósito central para toda España, Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, núm. 3. Precio del tarro, 6 pesetas. Se sirven pedidos á provincias.

Imprenta, Plaza de Isabel II, número 6.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES.

ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar coleccion, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningun otro.

Almanaque de La Filoxera para 1880.

CON 50 CARICATURAS DE PERSONAJES POLÍTICOS.

Se vende al precio de 4 rs. en la Redaccion de este periódico, Plaza del Príncipe Alfonso, 7, segundo.

<p>A. VALLEJO MUEBLES DE LUJO. Puebla, frente á San Antonio de los Portugueses</p> <p>Al volver la bella Inés ayer de la Vicaría, le dijo á su novio Andrés: «vamos en un dos por tres á comprar la <i>sillera</i>.» Y al punto galan y dama, á Vallejo visitaron, que es un mueblista de fama, y las sillas le compraron y una hermosísima <i>cama</i>. Novios que tenéis que ir á la calle de la <i>Pasa</i> y mueblaje que adquirir, allí hallareis de una casa cuanto os puede convenir.</p>	<p>FOTOGRAFÍA DE JULIA Príncipe, 27.</p> <p>Hace retratos <i>al pelo</i> de toda gente de <i>viso</i>; y hace tambien, si es preciso, cada niño como un cielo. Que lo que digo es verdad lo muestra su exposicion, donde tiene en <i>coleccion</i> la flor de la <i>humanidad</i>.</p>	<p>ANUARIO DEL COMERCIO, de la industria, de la magistratura y de la administracion. DIRECTORIO de las 400.000 señas de España, Ultramar y de los Estados Hispano-Americanos. Con anuncios y referencias al comercio y á la industria nacional y extranjera: 1880.</p> <p>Un tomo de más de 2.000 páginas en folio á tres, cuatro y cinco columnas. Es la guia universal más completa que puede necesitarse respecto de todos los ramos de la industria y del comercio, su uso se halla facilitado por una serie de índices alfabéticos de los nombres de los conceptos y de la geografia á que pertenecen las noticias y materias en él contenidas. Es el verdadero tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona por insignificantes que sean sus negocios. Se halla de VENTA, al precio de 20 pesetas en toda España, en la Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, 10, Madrid, y en todas las librerías del Reino.</p>	<p>CÁRLOS PRAST 8, Arenal, 8.</p> <p>Sin bombos ni platillos y sin reclamos torpes, la fama de esta casa se extiende por el Orbe. Las <i>latas de conservas</i>, sin cuidado se comen, y no dan <i>entripados</i> siempre que aquí las compres. <i>Quesos y salchichones</i> no se encuentran mejores, y de <i>pastas inglesas</i> cual las de aquí no corren.</p>	<p>RUBIO Y GASCON PELUQUERÍA. 10 y 12.—Peligros.—10 y 12.</p> <p>No tengais por cosa parva visitar este salon, donde os darán un <i>jabon</i>, antes de haceros la <i>barba</i>. Yo os prometo por la <i>mia</i>, que, si no le conocéis, al salir de allí direis: ¡qué buena peluquería!</p>
<p>CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS RIVAS 11, PRINCIPE, 11.</p> <p>Ha visitado la <i>Gália</i> en busca de novedades, y ahora corre las ciudades de la pintoresca <i>Italia</i>. Irás despues á <i>Berlin</i>, y á <i>Bruselas</i> y á <i>Viena</i>, y no le causará pena el embocarse en <i>Pekin</i>. Porque es tan grande su afan por aumentar su surtido, que si hasta ahora no ha ido, visitará el <i>Indostan</i>. Esperad, pues, su regreso, y él traerá sus maletas de mil caprichos repletas, que os causarán embeleso.</p>	<p>BON MARCHÉ 33, Montera, 33.</p> <p>Ya está mi tienda repleta de telas de la estacion, con las que alguna <i>coqueta</i> hiera más de un corazon con amorosa saeta. Venid á verlas muy pronto, que os encantará su vista, cuando las paseis revista; y no faltará algun <i>tonto</i> para la que sea más <i>lista</i>.</p>	<p>LOS TIROLESES 19 y 21, ATOCHA, 19 y 21. CAJAS DE SORPRESA.</p> <p>Recomiendo á las <i>Dolores</i>, pues ya se acercan sus días, los <i>polvos suavizadores</i>, para que hagan <i>monerías</i> ante sus adoradores.</p>	<p>L. RAMIREZ 12, Alcalá, 12.</p> <p>Todo el que quiera ir á Méjico ó á la América central, debe tomar su pasaje en la calle de Alcalá, número doce, pregunta por Ramirez de Bascan, y de fijo, que le sirven con toda puntualidad.</p> <p>TREVIJANO, ARMAS Y COMPAÑÍA 2, Luna, 2.</p> <p>La FRITADA de esta casa ha tomado boga tal, que se vende en todas partes cual puede venderse el pan. Es un alimento sano y nutritivo además, y con él se satisface el más fino paladar.</p>	<p>CONFITERÍA DE ROLDAN 35, Carretas, 35.</p> <p>El 19 de Marzo es este año <i>muy gordo</i>, y abre un horizonte bello á multitud de <i>golosos</i>. Es el día de los <i>Pepes</i>, y está de ellos lleno el globo, y de las <i>Pepas</i> y <i>Lolas</i> que son de beldad <i>pimpollos</i>. Los que regalos haceis por deber ó gusto propio, id á CASA DE ROLDAN con unas monedas de oro Y hallareis en <i>ramilletes</i> cuanto llene vuestro antojo, y en <i>cajas</i> y <i>objetos</i> ricos un surtido <i>portentoso</i>.</p> <p>En el anuncio inserto en nuestro Almanaque, referente á las máquinas de coser de la compañía Wheeler y Wilson, Preciados, 7, Madrid, se cometió la equivocacion de poner 1.000 expositores, en lugar de 50.000.</p>